

PROYECTOS



RAMBLA POMPEU FABRA

Este paseo urbano de Mollet del Vallès, presenta una imagen moderna y renovada. La vegetación y las gravas de colores ocupan hoy el lugar que hasta hace poco invadían los automóviles.

Proyecto **Josep M Mompín i Valeri**

PROYECTOS

LA RAMBLA POMPEU FABRA ES UN vial que actúa de unión entre dos barrios de características muy distintas. Por un lado la parte más antigua, con una urbanización que presenta un importante déficit en zona verdes y por otro, limita con la nueva zona de crecimiento de la ciudad, con múltiples espacios ajardinados y avenidas arboladas.

Durante muchos años, esta Rambla nacida sobre el antiguo trazado de uno de los dos torrentes que cruzan el casco urbano, ha conformado el límite urbanizado de Mollet del Vallès. Su carácter periférico y limitrofe con la zona de huertos comportó que su urbanización fuese muy precaria y el espacio central cubierto de tierras y sin urbanizar fue ocupado como aparcamiento espontáneo de vehículos.

LAS GRAVAS DE COLORES, EL ÓXIDO DEL PAVIMENTO Y EL ACERO, JUNTO A LAS DISTINTAS PLANTAS SELECCIONADAS FORMAN UN CONJUNTO QUE SE MANTIENE ATRACTIVO Y DINÁMICO DURANTE TODOS LOS MESES DEL AÑO

LA NUEVA URBANIZACIÓN

El programa del proyecto comprendía mantener la sección existente del vial, con un espacio central de anchura variable de 5 a 6 metros y carriles de circulación a ambos lados. Teniendo en cuenta que a ambos lados del vial existen aceras amplias destinadas al paseo, la opción propuesta fue establecer distintas franjas lineales de vegetación en los intersticios de ésta, subsistiendo determinados recorridos que permiten el tránsito peatonal, aunque no de manera directa, sino como un paseo más tranquilo y personal, zigzagueante y en contacto directo con las plantas.

Así pues, se dispone un pavimento de hormigón continuo a modo de alfombra, que deja una serie de espacios libres a modo de

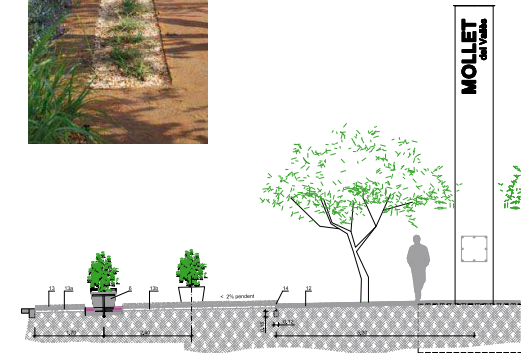


LA URBANIZACIÓN sorprende por la apuesta innovadora de unas plantaciones que forman un mosaico de clara inspiración agrícola

Ficha técnica

Rambla Pompeu Fabra

Nombre	Rambla Pompeu Fabra
Ubicación	Mollet del Vallès (Barcelona)
Proyecto	Josep M. Mompín, paisajista
Colaboradores	Juan Carlos Cayuela, arquitecto técnico; Juan Botella, delineante. Dirección de obra: Claudio Salaverria, Xavier Rabal arquitectos técnicos; Alex March ingeniero agrícola
Promotor	PROMOSOL, Ajuntament de Mollet del Vallès
Empresa constructora	OHL
Plantaciones y jardinería	Arcoforest
Superficie	3900 m ²
Presupuesto	419.275 €
Proyecto y ejecución	2008



PROYECTOS



PARA CUBRIR los alcorques se utilizaron cuatro tipos de gravas de colores distintos y césped artificial que contrasta con el hormigón y el acero oxidado

alcorques corridos donde se irán implantando los distintos elementos vegetales: tiras de arbustos homogéneas, árboles y topiaria en macetas de acero corten conforman la parte más visible de la nueva imagen del paseo, cuyos acabados incluyen gravas de cuatro colores distintos y césped artificial para rematar los alcorques.

Se establecen también, coincidiendo con los cruces de las calles, distintas zonas de paso peatonal. Aquí se rebaja el bordillo para mantener recorridos adaptados, se mantiene el pavimento de baldosa hidráulica y se sitúan unos elementos de iluminación singulares que enfatizan estos espacios.

Las rotondas que delimitan este espacio también se han tratado con el mismo criterio. En una de ellas, situado en una de las intersecciones viarias de acceso a Mollet, se ha situado un prisma vertical de 8 metros con símbolos y el nombre que identifica al municipio. El monolito de corten se encuentra



PROYECTOS

en el centro de un tapiz de césped artificial, enmarcado en un alcorque plantado de nasellas y olivos y, a su alrededor, distintos maceteros de corte contienen esferas de bojs recortados. Estas mismas jardineras se encuentran en varios puntos a lo largo de la Rambla, dotando así de unidad al conjunto y marcando el ritmo de un itinerario que nos conduce hacia el centro de la ciudad.

MOSAICO DE COLORES

La zona central de la rambla es ahora un gran mosaico de colores que establece un lenguaje singular entre las plantas y el pavimento. El sulfato de hierro oxidado tiñe el pavimento de hormigón sobre el cual destacan los tonos de la vegetación y los colores negro, marrón, ocre y rosado de los distintos tipos de gravas.

Las plantaciones se disponen en tiras homogéneas de una misma especie, formando un tejido de clara inspiración hortícola. La

selección de las distintas especies se ha establecido buscando que en cualquier momento se puedan encontrar floraciones y colores que destaquen. Algunas como las lavandas, euryops, rosmarinus o crysanthemus son más estacionales, otras como las tulbalgias, gauras o las bulbinellas mantienen la floración durante más tiempo, y las koelreuterias y miscanthus ofrecen buenos contrastes de otoño. El conjunto se completa plantando especies que mantienen una imagen constante durante el año como los buxus, equisetum, o schinus. Todas las plantas contienen un común denominador: su buena adaptación al clima mediterráneo, resistencia a las condiciones de aridez estival y bajas necesidades de mantenimiento, para garantizar el éxito de las plantaciones.

CONJUNTO SOSTENIBLE

A parte de las características citadas de la vegetación, que le confieren una alta re-



UN PLANO de césped artificial sobre el que emergen nasellas, olivos y bojs recortados, acoge el nuevo símbolo de la ciudad



La imagen del paseo se forma con líneas y texturas variantes



sistencia frente a las condiciones agresivas del entorno urbano y frente a los episodios de sequía prolongada como la vivida durante el 2008, el conjunto de esta Rambla se ha diseñado con criterios de sostenibilidad que implican mínimo consumo de agua y energía para los trabajos de conservación.

Una tela antihierbas situada bajo las gravas impide el nacimiento de malas hierbas y, a su vez, el cubrimiento de los alcorques y parterres con estas gravas retienen la humedad y limitan la evaporación, disminuyendo los requerimientos de aporte hídrico. Todas las plantas se riegan mediante líneas de goteros enterrados que se abastecen de un pozo próximo, evitando de esta manera el consumo de agua potable.

Finalmente, los alcorques de los árboles y la práctica totalidad de la rotonda, se resuelven mediante la implantación de césped artificial. La modalidad escogida, con hojas de dos colores y recebada con arena sílicea, adquiere un aspecto muy semejante al césped natural. Únicamente el tacto y la temperatura que adquiere con los rayos solares, pudieran considerarse un inconveniente, pero evidentemente este no sería el caso de esta implantación donde su función es más ornamental que de uso. 